

SOBRE LOS TEJADOS DE PARIS

Lacaton & Vassal, Paris

Julio - Diciembre 2016

Informe de Prácticas

Beca Arquia 2015

Maria del Mar Esteve Güell

Sin buscarlo especialmente, me encontré a menudo contemplando la ciudad desde arriba. La altura siempre nos da perspectiva de las cosas y una cierta tranquilidad al alejarnos del ajetreo de las calles. Un día, Jean-Philippe me pidió que para encajar la primera idea del proyecto tomara como emplazamiento el cielo. Quería que me liberara de cualquier restricción y solo me centrara en las cualidades del proyecto. Desde entonces, dejé de mirar tanto a los tejados y empecé a observar el cielo.





A 16m del suelo se encuentra el estudio: 2 plantas y una azotea. Domesticidad, flexibilidad, calidad y cantidad espacial. El conocido más por menos es tan presente en el espacio de trabajo como en sus proyectos.

Espacios diáfanos, espacios de oportunidad, espacios inacabados que ofrecen un dilatado margen para la improvisación. En la misma mesa, tanto podíamos comer todos al mediodía, como hacer una reunión por la tarde, como ser utilizada por la noche por una asociación del barrio.

Para las mesas bastan unos grandes tableros apoyados sobre caballetes, pero los ordenadores son los más potentes del mercado. Para el baño y cocina bastan 3m², pero la biblioteca y el jardín de orquídeas no tienen límites para seguir creciendo. En la azotea hay tres sillas contadas, pero unas vistas de 360° sobre todo París que no tienen precio. Y también una burbuja de Hans-Walter Müller, para poder seguir contemplándolas cuando hace frío.

Situado en el 210 rue la Fayette, el canal de St. Martin podría considerarse una extensión del despacho. Allí íbamos a comer cuando el sol nos visitaba. Era momento de conocer los proyectos de los otros equipos, pero también de llevar las conversaciones a temas ajenos a la agencia, y así, poco a poco ir conociendo a los compañeros.

- EL ESPACIO -



A L&V les gusta tener becarios extranjeros, uno lo nota desde el primer momento. Les gusta preguntarte sobre tus orígenes y sobre la comida de tu país, también que cocines para la gente del estudio.

Tuve la suerte de compartir mis prácticas con becarios de Bélgica, Dinamarca, Alemania, Irlanda, Inglaterra, Rumania, y Francia. Ese carácter internacional enriquecía las conversaciones con múltiples puntos de vista y palabras con varios idiomas que se iban entrecruzando. Gente con trayectorias muy distintas pero con un lenguaje común: el de la arquitectura.

Además de las comidas al mediodía, para intercambiar ideas surgían muchos otros momentos: las pausas Ping-pong, las cervezas en la azotea o les pots de départ. Estas son las fiestas de despedida que se hacen en Francia cada vez que alguien se va del estudio; por norma general, esa persona cocina algo de su país. Es momento de hablar largo y tendido, beber buen vino y probar nuevas gastronomías.

- LA GENTE -



Fui aprendiendo el método día a día, sin darme cuenta. Creo que no fui consciente de ello hasta que Félix Arranz vino para hacerles una entrevista y me preguntó... *“¿pero eso que comentan que proyectan dialogando, es verdad?”*

Respondí un sí rotundo. Para entonces era noviembre, ya participaba activamente en las reuniones, y justo el día anterior habíamos tenido una de 6 horas con una sola pausa. Creo que fue la más larga de las que participé, pero independientemente de su duración, las reuniones eran frecuentes.

Cada vez que se comentaba una referencia, se levantaban para ir a la biblioteca y seguir debatiendo alrededor de un libro. La biblioteca participaba de forma activa y cada referente era cuestionado, discutido, elevado y hasta redibujado si era necesario.

Su radicalidad, tanto en la forma de abarcar el proyecto como en el resultado final, se debe a una reflexión constante sobre el contexto inmediato en el que viven. Dan respuestas concisas a circunstancias muy presentes en la vida cotidiana y para ello no dudan en reinterpretar todas las variables posibles. Informes, pliegues de condiciones, etc., se convierten en material dotado de poder creativo, todo es proyecto. Para moverse con tranquilidad entre las restricciones hay que estar dispuesto a dialogar. Y ellos lo están. Están dispuestos a dialogar con datos, expertos, clientes y sobretodo, con trabajadores y becarios. Todas esas conversaciones, inesperadamente, llegan a lugares fascinantes. Crean y recrean la realidad.

- EL DIALOGO COMO MÉTODO DE PROYECTAR -



Paris es una ciudad en la que llegas y perteneces, nunca te sientes extranjero, porque lo difícil es encontrar a un parisino. Una ciudad dinámica, en constante movimiento. Llena de escaleras para llegar a cualquier metro, vendedores de fruta en las salidas, terrazas en todas las esquinas, sirenas de ambulancias cada 2 minutos, músicos en cada plaza.

Una ciudad cara, pero con muchas ayudas a las que puedes acudir; para el alojamiento, transporte, cultura, etc. Para ello solo debes hacerte amigo de una burocracia infinita que te enseña a moverte por la ciudad nada más llegar. A veces, conseguir un papel o encontrar piso es desesperante, pero sabes que por delante tienes una experiencia inolvidable.

Yo viví en el 19^{ème} arrondissement. Un barrio más económico y poco turístico. Me permitía ir al estudio a pie y pasar los atardeceres en el canal jugando al Molky (juego de moda a París). También era donde se instalaban numerosos refugiados nada más llegar a la ciudad. Los voluntarios les repartían comida y daban clases de francés, la policía venía a llevárselos cada 15 días. Esto me impactó y me hizo reflexionar, discutimos frecuentemente sobre la situación y sigo teniendo presente esta realidad.

Una ciudad que con seis meses solo la empecé a descubrir. Una ciudad que cada día me enseñaba una cara nueva. Una ciudad diversa, multicultural e infinita. Para seguir su ritmo, me tocó crecer.

- PARIS Y SU RITMO -



Creo que hay edades claves para aprovechar la ciudad, y que los veintitrés es una edad genial. Tienes la energía que la ciudad requiere y una enorme oferta cultural esperándote. Lo mejor, contadas veces vas a tener que pagar. Las exposiciones permanentes siempre son gratuitas en casi todos los museos para los menores de 26. Y para las temporales puedes ir cuando organizan una *soirée jeune*. Recuerdo la que hicieron en el Pompidou para la expo de Magritte. El museo abierto de noche, entrada gratuita y dj's en el interior para animar el ambiente, así no hay excusa!

Donde no me perdí intervención fue en el Palais de Tokyo, empezando por Michel Houellebecq hasta Tino Segal. Un proyecto genial que está en marcha es: Lascon Project. En los sótanos y espacios no accesibles al público, sesenta artistas urbanos han aceptado realizar intervenciones, generando casi 1km de recorrido entre los intersticios del edificio.

Pero mi sitio favorito es el 104, un centro artístico del Ayuntamiento de 39000m² en un conjunto arquitectónico inédito. Es un espacio polivalente, vivo y abierto a todos donde las distintas disciplinas artísticas tienen cabida simultáneamente. Es lugar de diálogo y encuentros entre artistas y espectadores, profesionales y aprendices.

Para ver cine en V.O, el Cinema en plein aire al Parc de la Villete, ofrece un repertorio muy variado durante todo el verano. En esa época, también hay numerosos festivales de música y teatro por toda la ciudad. El resto del año, la solución es ir a los Kiosques Jeunes donde ofrecen entradas de última hora a un precio muy asequible para todos los menores de 30 residentes en París.

- CULTURA A LOS VEINTITRES AÑOS -



El ritmo de los concursos era intenso, pero una vez entregados, siempre teníamos unos días libres. Yo aprovechaba para viajar y desconectar un poco de la ciudad.

En el primer viaje fuimos a visitar los castillos del Valle del Loria, en concreto el de Chambord y el de Chanonceau. Sus construcciones son tan impresionantes como sus jardines. Chambord está rodeado de un muro de más de 30km, no para evitar la aproximación del enemigo sino el escape de los animales (en realidad era un parque de caza para el rey). También es de destacar el tejado, que cuenta con varias terrazas entre un bosque fantástico de pináculos, claraboyas y tiros de chimenea. El que no sabía entonces, es que ese tejado sería nuestra referencia principal para un concurso que hicimos unos meses más tarde.

Por recomendación de mis compañeros, visité los jardines de Versalles y sus fuentes. Esas solo las ponen en marcha unos meses al año y en horarios muy restringidos. Verlas en funcionamiento es un espectáculo que te transporta a la corte del rey Sol.

También merecieron mucho la pena las escapadas a Alsacia (Strasbourg y Colmar) y a Nantes. A Alsacia fuimos a final de verano y aún pudimos asistir a las catas de vino y cerveza de la región que se organizaban al aire libre. Para cuando fuimos a Nantes era Diciembre, los mercados de Navidad invadían la ciudad pero las obras no paraban en la isla de Nantes. La transformación urbana de esa parte de la ciudad es impresionante y la Escuela de Arquitectura de L&V es solo uno de los interesantísimos proyectos a visitar en esa zona.

- LA FRANCE -

1 ciudad nueva
20 compañeros de trabajo
5 compañeros de piso
Y otros tantos amigos y amigos de amigos
15 clases de pilates
25 exposiciones
3 conferencias
5 viajes
Y un incontable número de picnics
Muchos libros consultados, esos tampoco sabría contarlos
300 horas (aprox) debatiendo
4 obras de teatro
Y unos cuantos conciertos
1500 besos al saludar a todo el mundo por las mañanas
4 concursos internacionales
En 4 ciudades distintas (Berlín, Londres, Aarhus y Paris)
400 ostras en una noche
6 MESES EN PARIS

Fue una experiencia intensa, interdisciplinar, la voy digiriendo. Como Dario (compañero de la agencia) me dijo una vez, *“es algo que vas cristalizando, poco a poco”*.

A todos los que me estéis leyendo, confiaros lo que aprendí en esa experiencia:

“Lo imposible solo lleva un poco más de tiempo”

Esa frase salió en una de las últimas conversaciones que tuve con Jean-Philippe Vassal; él me animo a seguir viendo soluciones en vez de problemas, a ser crítica y a luchar por lo que creo. Lo hizo él y también Anne Lacaton, así como varios trabajadores. De seguida pasaron de considerarme becario a compañera y siempre les agradeceré su confianza. También quiero dar la gracias a la Fundación Arquia por la oportunidad y a mi familia, amigos y profesores que siempre me han animado.

- A MODO DE CONCLUSIÓN -